

En los bordes quebrados de la memoria

(José Manuel Vivas)

I

Subí por las azoteas donde habitaban
sábanas blancas y un viento de palomas heridas,
bailé entre el bosque de telas y alambradas
con el desuso habitual de la inocencia,
leí libros de poemas prohibidos e hice el amor
a las sombras cóncavas de la alegría.
Pero nadie me respondió,
nadie me buscó entre las antorchas abiertas de la noche,
ni una sola voz mentó mi nombre,
ni una mirada oculta espío mis sueños.
Y caí dolido de desamor, acurrucado en los rincones
de esa soledad volátil y quebradiza de la niñez.

II

Posados en las aceras y la penumbra del atardecer,
contábamos las ramas de los árboles o sus hojas diminutas,
narrábamos historias del temor y la nostalgia,
quizás del llanto y la locura,
pasábamos palabras crudas por el tosco cedazo de la inexperiencia,
sucumbíamos al mágico sopor del silencio
y nos encontraba la noche, dolidos y taciturnos,
tristes también.

...Pero nadie viró a observarnos ni a escuchar los lívidos sollozos,
ni pulieron el agrio barro de nuestras huellas en los jardines.

Inundaron de asfalto y cemento los recuerdos,
y no quedó nada al desaire de los días,
al desajuste voraz de la vida,
a la terca sensatez de nuestros ojos adolescentes.

III

En la taciturna luz de los veranos
recorrí las humeantes orillas de aquel río,
revoloteando entre el agua y aquellos juncos inalterables,
me senté al borde mismo de los puentes
dejando caer desde mis manos las últimas piedras del camino,
los guijarros polvorientos de las veredas,
los restos iluminados de un perezoso asfalto
y la brisa formando ondas interminables
con mis pies desnudos de agua,
como peces voraces, como culebras, o como rojas libélulas,
a salvo al fin de la pereza y del aburrimiento de aquellas horas.
Pero nadie detuvo su paso a preguntarme,
nadie involucró su esperanza con la mía,
ni agasajaron el perfume de las mañanas
con una cómplice conversación,
solo bajaron al escondido hueco de la noche,
al refugio febril del deseo.
...Y quedé sepultado de inconsciencia,
mirando nubes de sabor inadecuado,
leyendo la esquila de los incendios
y ese bagaje de misterios que ofrecía
la poblada profundidad
de aquellas arboledas infantiles.

IV

Paseé con tu cálida mano por los entresijos de la tarde,
blandiendo la congoja de tu roce entre los bancos de piedra
y musgo de aquellos parques soportables,
por las avenidas que la noche plagaba de siluetas
y en las oscuras butacas de los cines,
con olor a pulcritud y nostalgia, con sabor a besos y a girasoles.
...Y nadie quiso hablarnos de la soledad o la desesperanza,
de la mutilada fracción que el tiempo nos robaba.
Nadie prestó su oído a nuestro silencio,
nadie blandió la fugaz espada del pecado sobre nuestros hombros,
ni la ciega envidia anido en sus miradas frías y ajenas.
...Y quedamos ocultos al vapor de los tiempos,
preñados de caricias y abrazos tan propios como desdibujados,
hartos de la fútil avaricia de los días, agotados
por el terco sopor de la lujuria,
amantes al fin de la penumbra,
ungidos de la deidad esquiva del amor
y de esa extraña posesión de la inocencia.

V

Creo recordar que vivimos por los estrechos pasillos de la casa,
en las estancias reconocidas y abundantes,
en los marcos del aire por donde deambulaban
las simientes de un sol polvoriento,
tan estrecho como las huecas ventanas,
tan perseguido por las manos infantiles
que dio temor su hallazgo en los otoños.

Y llenamos la mesa de ciertos manteles ocupados
por la risa perenne del mediodía,
abundados del tenue ajeteo de cubiertos y vasos,
de panes y agua compartida,
ociosos al fin de la escasa gula de los almuerzos.

Fuimos almacenando de sábanas los lechos
de libros pequeños las estanterías,
y de frágiles sueños los armarios.

...Pero nadie bajó a visitarnos
olvidaron nuestra dirección, nuestra calle,
el voluble zaguán en donde esperamos risas olvidadas,
camuflados recuerdos y un sordo rubor de canciones prestadas.

Quedamos pues con el sosiego y el cansancio
acumulado de los días,
presos de nuestras miradas cómplices y huidizas
en el amor y la ternura de esta mutua soledad.